

SAETAS DE VERDAD

El Drama de Navidad: Una Historia de Guerra

Por Don Walker

Diciembre 21, 2003

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar."

(Gén. 3:15)

La época de Navidad es un tiempo del año cuando Cristianos, e incluso los no Cristianos, recuerdan los eventos que rodearon el nacimiento de Cristo. Mucho de lo que vemos representado en las escenas de la natividad, las tarjetas Navideñas, los programas en las iglesias, etc., es algo que se halla bastante "desinfectado" y refinado para las audiencias contemporáneas. El establo está más limpio que muchos hospitales, las ropas son de colores brillantes y bien confeccionadas, y los animales controlan sus funciones corporales. Además, nunca he visto representada la "matanza de los inocentes." (Vea Mat. 2:13-18). Ese evento, aunque importante para el drama Bíblico, es demasiado violento para nuestras producciones de clasificación "G." Pero el intento de Herodes de exterminar a todos los niños varones de Belén menores de dos años, fue una continuación de la guerra que comenzó en el Huerto de Edén (Gén. 3:15).

Desde el principio mismo del registro Bíblico, Satanás ha buscado abortar la Simiente de la Mujer, que es Cristo. Desde el primer libro de la Biblia hasta el último, esta es la batalla básica de la historia. A todo lo largo de la historia el Demonio ha estado tratando ya sea impedir que Cristo naciera, o de matarle tan pronto como naciera. Recordemos la historia Bíblica:

Comenzando con el asesinato de Abel, Caín, "inspirado" por Satanás estaba intentando destruir la Simiente. Pero Eva dio a luz a Set, el Ungido, "en lugar de Abel" (Gén. 4:25). La Simiente fue preservada a través de Set, de manera que Satanás ahora buscó corromper ese linaje. Como resultado, en diez generaciones desde Adán, virtualmente todos los descendientes de Set se corrompieron por los matrimonios mixtos con los paganos (Gén. 6:1-12). Pero quedó un hombre justo, con el nombre de Noé, y a través de él y su familia la Simiente fue preservada. Mientras Dios destruía toda la tierra por su maldad, la Simiente se hallaba segura en el Arca.

La narración de las Escrituras nos lleva a la historia de Abraham y su familia, el pueblo escogido para la preservación de la Simiente. Los hijos de Abraham se convirtieron en "blanco" de los esfuerzos de Satanás para destruir la Simiente. Pero nuevamente, una y otra vez, Dios protegió a la Simiente de la Mujer en medio de las pruebas de Abraham, Isaac y Jacob.

Al principio del libro del Éxodo, con el pueblo escogido en Egipto, Satanás trata de destruir la Simiente haciendo que sean asesinados todos los niños varones. Pero Dios protege la Simiente y libera al pueblo escogido de la esclavitud. Nación tras nación batalló contra el pueblo escogido, Pero Dios, vez tras vez, levantó un libertador.

Luego encontramos a la Simiente siendo llevada en un muchacho pastor de nombre David. Una vez más Dios protegió a la Simiente, mientras un rey endemoniado trataba de matarle con una jabalina, no una sino dos veces (I Sam. 18:10-11). El rey Saúl movilizó a todo su reino en un intento por matar a David (I Sam. 18-27), sin embargo Dios protegió a David y le sentó en el trono de Israel. El linaje de David, la Casa de Judá, llegó a ser el objeto de los ataques de Satanás. La malvada Reina Atalía "se levantó y exterminó toda la descendencia real de la casa de Judá" (II Crón. 22:10), sin embargo Dios preservó la Simiente en el infante Joás.

En el tiempo de Ester, el malvado Amán, Primer Ministro de Persia, intentó desatar un "holocausto" en contra del pueblo escogido. Pero Dios levantó un libertador una vez más, esta vez una mujer, la Reina Ester, y la Simiente fue salvada de la destrucción. No olvide que a lo largo de la historia de Israel, Satanás se hallaba activo tentando al pueblo escogido para que ofrecieran a sus propios hijos como sacrificios a los demonios (Lev. 18:21; II Reyes 16:3; II Crón. 28:3, Sal. 106:37-38; Eze. 16:20). ¿Por qué? Era la guerra contra la Simiente. Satanás estaba tratando de destruir a Cristo, la Simiente de la Mujer de Génesis 3:15.

Esta "historia de guerra" alcanza un clímax dramático con el nacimiento de Jesús, el Cristo. el Rey Herodes, el gobernante Edomita de Judea, es "inspirado" por Satanás para ordenar la matanza de los niños varones de Belén. Este incidente es una parte significativa de la historia. Satanás buscó destruir la Simiente en la cuna. (Vea Apoc. 12:4). El drama de Navidad es ciertamente una historia de guerra.

Satanás guerreó contra la Simiente de la Mujer a lo largo del ministerio terrenal de Cristo. Satanás tentó a Jesús a ponerse en contra de Su Padre Celestial, y buscó asesinarle (Lucas 4:28-29) en numerosas ocasiones. Finalmente, Satanás pensó que había orquestado el plan perfecto. "Inspiró" a Judas Iscariote a que le traicionara, llevando a Jesús a la crucifixión. Satanás pensó que tenía a la Simiente justo donde le quería. Pero Dios "le dio vuelta" a los planes del Demonio. La Cruz fue la manera de Dios de involucrar a Satanás hacia el cumplimiento de Sus propósitos y producir así su propia derrota. La Cruz fue la "sabiduría oculta de Dios," de la que habla Pablo cuando declara: "la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria" (I Cor. 2:7-8). Al herir el talón de la Simiente, fue aplastada la cabeza de la Serpiente.

¡Ése es el mensaje de la Navidad!

[Escrito originalmente en la Navidad del 2001]

Sitio web y archivo de anteriores "Saetas de Verdad": www.basileiaministries.org

ANUNCIO

Comenzando en Enero del 2004, comenzaré a producir una cinta de audio al mes. Si quisiese Ud. suscribirse a este servicio puede hacerlo enviándome su dirección de correo. La cinta es gratuita, aunque se aprecian las donaciones deducibles de impuesto a Basilea Ministries. Nuestra dirección de correo es: Basilea Ministries, 4041 Denton Rd., Kansas City, MO 64133.